

ATESORAR

NO ES UNA VANIDAD,

SINO UNA INJUSTICIA

Domingo 18° C

ATESORAR NO ES UNA VANIDAD, SINO UNA INJUSTICIA

Domingo 18° C

RITOS INICIALES

Presentación. -

El Evangelio de hoy nos presenta la parábola del rico que se alegra con su gran cosecha y se las promete muy felices.

Nos habla de la insensatez de todos los que viven para acaparar, para atesorar, para enriquecerse aunque sea a costa de los demás.

Trabajar para vivir, es una necesidad humana.

Vivir para trabajar, es una desgracia egoísta,

Pero, vivir para atesorar y amontonar bienes y riquezas es una injusticia.

Sobre esto vamos a reflexionar en la Celebración Eucarística de este domingo.

Saludo del Sacerdote que preside. -

Dios Padre generoso, hijo entregado a los demás, y Espíritu de Servicio, esté con todos nosotros

R I T O D E L P E R D Ó N

Es el momento del perdón. El egoísmo se cuela a menudo en nuestras vidas y nos impide seguir las enseñanzas de Jesús. Vamos a pedir perdón a Dios.

*.- El egoísmo invade nuestras vidas y acumulamos más de lo que necesitamos. **Señor, ten piedad.**

*.- El egoísmo invade nuestras vidas y vivimos para trabajar, sin acordarnos de Dios ni de los demás. **Cristo, ten piedad.**

*.- El egoísmo invade nuestras vidas y queremos tener cosas y más cosas, pero nos olvidamos del Mensaje de Jesús que nos habla de colaborar y compartir con los demás. **Señor, ten piedad**

Dios Misericordioso se apiada de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

Os doy la señal del perdón de Dios en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

GLORIA

Dios es un Padre Generoso. No es egoísta ni rencoroso. Nos perdona siempre que acudimos a Él arrepentidos. También hoy nos ha vuelto a perdonar. Nos sentimos alegres y agradecidos. Todos unidos le decimos. **Gloria a Dios en el cielo**

ORACIÓN

Señor, Tú nos enviaste a tu Hijo al mundo.
Nació en una sencilla cueva de Belén.
Vivió en el seno de una familia pobre en Nazaret,
y salió a predicar sin tener donde reposar su cabeza.
Este es el ejemplo que nos diste a la humanidad.
Pero nosotros luchamos por el dinero,
nos peleamos por tener cosas y más cosas,
y nos afanamos por atesorar bienes.
Ayúdanos a saber compartir nuestras cosas
y a colaborar con los demás,
para hacer un mundo más sencillo,
más humano y sin egoísmos.

Te lo pedimos
por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Todo es vanidad, vaciedad. Nada tiene sentido en la vida, si no hay una esperanza fundada en la Promesa de Dios.

Lectura del Libro del Eclesiastés. 1, 2; 2, 21-23

Vaciedad sin sentido, dice el Predicador,
vaciedad sin sentido, todo es vaciedad
Hay quien trabaja con destreza,
con habilidad y acierto,
y tiene que legarle su porción
al que no la ha trabajado.
También esto es vaciedad y gran desgracia.
¿Qué saca el hombre de todo su trabajo
y de los afanes con que trabaja bajo el sol?
De día dolores, penas y fatigas;
de noche no descansa el corazón'.
También esto es vaciedad.

Palabra de Dios

A C L A M A C I Ó N S A L M O

Todos:- Ten piedad de nosotros, Señor.

Ten piedad de nosotros, Señor,
porque esta sociedad nos llena de fantasías
y nos aleja de Ti y de las personas.

Todos:- Ten piedad de nosotros, Señor.

Ten piedad de nosotros, Señor,
porque nos domina el dinero,
nos tienta el lujo,
deseamos poseer cada vez más,
y cedemos ante la propaganda,

Todos:- Ten piedad de nosotros, Señor.

Ten piedad de nosotros, Señor,
porque el yugo del consumo nos aplasta,
ciega nuestros ojos y no nos deja ver a los demás,
estimula nuestros deseos egoístas
y ata nuestra libertad.

Todos:- Ten piedad de nosotros, Señor.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

El cristiano debe ser una persona nueva, con nuevas aspiraciones, porque resucita con Cristo.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses.

3, 1-5. 9.11

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

Dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia, y la avaricia, que es una idolatría.

No sigáis engañándoos unos a otros.

Despojaos de la vieja condición humana, con sus obras, y revestíos de la nueva condición, que se va renovando como imagen de su creador, hasta llegar a conocerlo.

En este orden nuevo no hay distinción entre judíos y gentiles, circuncisos e incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres; porque Cristo es la síntesis de todo y está en todos.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Es estúpido poner toda nuestra seguridad y esperanza en el dinero.
Nuestra vida está en las manos de Dios.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 12, 13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús:

- Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.

Él le contestó:

- Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?

Y dijo a la gente.

- Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.

Y les propuso una parábola:

- Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: ¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha.

Y se dijo: Hará lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: "Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: túmbate, come, bebe, y date buena vida".

Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado ¿de quién será?".

Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía: Atesorar ¿ Para qué ?

Las Lecturas de este Domingo nos hablan de la insensatez humana, de los que ponen toda su ilusión y toda su esperanza en las riquezas: en atesorar dinero y bienes.

El Evangelio subraya con una Parábola la falsa seguridad de los que se proponen vivir de las rentas y no piensan más que en juergas, diversiones y escándalos; hasta que les sorprende la muerte y les encuentra vacíos.

Esto es lo que nos dice la Palabra de Dios. Pero nuestra forma de pensar de cristianos nos dice lo contrario.

La experiencia nos dice que en este mundo se trabaja para ganar dinero, y aspirando siempre a ganar más.

Todos quieren tener más y situarse bien en la vida, aunque sea a costa de los demás.

Si bien es cierto que las riquezas no son todo en la vida, sin embargo en la vida práctica, en el andar de cada día los son " casi todo".

Se lucha y se trabaja por " tener ", y nos olvidamos de " ser ". Se halaga a los ricos y se desprecia a los pobres, aunque sabemos que la muerte a todos iguala.

En esta situación, ¿ Cual debe ser nuestra actitud como cristianos seguidores de Jesús?

Podemos rechazar de plano esa forma de vida social, y seguir las enseñanzas de Jesús. Pero somos débiles y eso cuesta mucho llevarlo a la práctica.

Lo más normal suele ser acomodarnos a esa forma de ser y de pensar y seguir la corriente. Dejarnos llevar.

Además nosotros no atesoramos muchas cosas, somos pobres, solemos decir. somos pobres y sencillos. Y además somos de los que protestamos contra los ricos y sus abundantes riquezas.

Pero no nos damos cuenta de que a nuestro nivel hacemos lo mismo que ellos al suyo.

Guión de Homilía: Tener dinero

Estamos ya tan habituados que no nos resulta fácil ser conscientes del cinismo y la mentira que impregnan algunos ámbitos de la sociedad actual.

Teóricamente se sigue dando primacía a los valores del espíritu. Por todas partes se proclaman los grandes ideales de justicia, libertad, solidaridad. En cualquier momento se pueden escuchar discursos revestidos de nobles propósitos.

Pero son pocos los que se atreven a confesar que lo verdaderamente importante y decisivo en la vida de muchas personas es casi siempre "ganar dinero".

A la hora de la verdad es el dinero el que motiva, mueve y obsesiona con más fuerza a muchos hombres y mujeres de hoy.

Por otra parte, en esto apenas crea grandes diferencias entre las personas el posicionamiento político o ideológico de cada uno. El dinero se apodera del corazón del hombre, sea éste de derechas o de izquierdas, adopte una póstuma integrista o defienda tesis progresistas.

No es difícil ver dónde radica ese poder fascinador del dinero, auténtico "fetiche" de la sociedad contemporánea.

El dinero, en primer lugar, permite comprar y poseer toda clase de cosas que nos parecen hoy indispensables para "estar bien". Sin dinero no hay cosas y sin cosas nos parece imposible ser felices.

Por otra parte, el dinero hábilmente utilizado, da poder y prestigio. Proporciona un "status" social aun a costa de falsearlo todo. Ya dice un personaje de Shakespeare que "el dinero hace blanco lo negro, hermoso lo feo, justo lo injusto, noble lo ruin, joven lo viejo, valiente lo cobarde".

Es todo un espectáculo observar a las personas presentando de manera infantil sus "símbolos de prestigio": "¿Has visto mi último modelo?" "¿Quieres visitar el apartamento que acabamos de comprar?". "Es un producto que todavía no lo podrás encontrar aquí".

Ha llegado el momento en que casi todo parece que ha de ser estimado por su valor de cambio. Hablamos de "un piso de cuarenta millones", "un viaje de 'un millón de pesetas", como si lo importante de un piso, un viaje fuera el dinero que nos ha costado.

Pero, ¿a que queda reducida nuestra vida si el dinero se convierte en medida de todas las cosas y razón casi única de nuestra existencia?

Las palabras de Jesús no han perdido nada de su fuerza: ¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!. Qué difícil es vivir en la verdad, descubrir el valor último de la existencia y abrirse a Dios cuando se tiene el corazón poseído por el dinero.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a orar al Padre del Cielo y vamos a pedir por todos. Es el momento de la oración universal.

1.- Pedimos por todo el pueblo de Dios, para que no ponga su confianza en el poder y en las riquezas, sino en Dios que ama y comparte su vida con todos. **Roguemos al Señor.**

2.- Pedimos por las naciones ricas y poderosas, para que ayuden a los países más pobres y desafortunados a ir saliendo de su miserable situación, y no los sigan oprimiendo. **Roguemos al Señor.**

3.- Pedimos por los que se afanan amontonando dinero y bienes materiales, para que entiendan que su codicia es una verdadera injusticia social. **Roguemos al Señor.**

4.- Pedimos por todos nosotros, para que vivamos como hijos de Dios, trabajando por la justicia y compartiendo nuestras cosas y nuestros bienes con los demás. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

Queremos compartir los bienes de la Creación
para poder participar unidos en el Reino de Dios.

Te lo pedimos todo
por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**

R I T O D E O F R E N D A S

O R A C I Ó N

Hoy, como en todas las celebraciones
queremos ofrecer el pan y el vino.
Representan el trabajo de los hombres y mujeres
que siembran y cultivan el trigo,
labran la tierra y cosechan las uvas.
Junto a ellos queremos ofrecer
nuestras vidas y nuestras cosas.
Queremos compartir nuestras vidas y nuestros bienes.
Recíbelo como nuestra mejor ofrenda
y conviértelo todo
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

P L E G A R I A E U C A R Í S T I C A

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios

PREFACIO:-

Te damos gracias, Señor,
por habernos enviado al mundo a tu Hijo Jesús.
Él ilumina, con su Palabra y su Ejemplo,
nuestras vidas.
Nos enseña a valorar más la verdad que el halago.
Nos enseña a servir y no dominar.
A poner el amor por delante del dinero y del poder.
Él cambia los valores del mundo,
y con su Muerte en la Cruz
es signo de contradicción.
Su Cruz es juicio contra los poderosos y sabios
y esperanza para los sencillos y necesitados.

Por eso, ahora, nosotros,
llenos de alegría y gratitud
unimos nuestras voces a las de los santos
y a las personas de buena voluntad
para cantar el himno de tu gloria
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Nosotros, Señor,
vivimos en un mundo extraño y
no comprendemos tus valores.
Vivimos en una sociedad de poder y competencia.
En nuestro mundo, no valoramos
la misericordia, la paz y la justicia,
sino la violencia, la competencia y el dominio.
seguimos codiciando los valores que Tú despreciabas.

Pero Jesús está en medio de nosotros
como el que sirve y lo da todo.

Padre, envíanos tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Jesús.

El mismo Jesús,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó un pan de la Mesa, lo bendijo
y se lo repartió a sus amigos
diciendo: - **Tomad y comed todos de él**

Al terminar la Cena,
tomó una copa con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo
y se la pasó de mano en mano
diciendo: - **Tomad y bebed todos de ella**

- **Este es el Sacramento de nuestra fe**

PRESENCIA:-

Ahora nosotros,
estamos recordando el Misterio del Amor:
La Muerte de Cristo para salvarnos
y su Resurrección para hacernos hombres nuevos.
Nosotros seguimos ofreciendo el Sacrificio de Cristo
para que traiga el amor a la Iglesia,
y la paz y reconciliación al mundo entero.

Ayuda al Papa y los Pastores de la Iglesia
para que vivan unidos a todos los creyentes
y a las personas de buena voluntad.
Danos a todos sabiduría y fortaleza
para valorar las cosas como Tú,
y acoger a los hermanos.

Haznos sencillos y accesibles
a los pobres y necesitados.
Haznos comprensivos y serviciales con todos.
Haz que comprendamos todos
los valores auténticos de Tu Reino.

Acuérdate de tus hijos y
de todos nuestros amigos, familiares
y miembros difuntos de esta Comunidad de
que gozan junto a Ti de una paz sin fin.

Ahora nos sentimos alegres en esta Reunión,
y unidos a María, a los Santos
y a las personas de buena voluntad
brindamos con el pan y la copa
que son ya el Cuerpo y Sangre de Jesús
diciendo:

- Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Vamos a rezar juntos el Padre Nuestro. Vamos a pedir a Dios el pan nuestro de cada día. No vamos a hacerlo como una costumbre, una rutina, sino que vamos a pedirselo de verdad, y vamos a prometer colaborar para que el alimento llegue para todos. No vamos a acaparar y así el reparto será justo. Juntos rezamos: **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.

Muchas veces este Rito de La Paz parece una farsa y una mentira. Porque queremos la Paz, pero no trabajamos para que sea una realidad entre nosotros.

- **Que la Paz del Jesús esté con todos nosotros.**
- **Nos damos la Paz como amigos e hijos del Mismo Padre Dios.**

Comunión.-

La Comunión es una comida de hermanos, es una comida juntos y unidos en la alegría de la Fiesta. Y Jesús se nos entrega como alimento. Vamos a acercarnos a compartir esta comida, dispuestos a compartir, también la nuestra.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta mesa.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mis casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL

" Ricos y mendigos "

Unos países ricos con excelente producción,
y otros países pobres con hambre y con miseria.

Unos consumiendo ávidamente
y otros consumidos por la escasez.

Unos enriquecidos y mirando por encima del hombro,
a otros empobrecidos, que no levantan cabeza.

Unos ricos y otros mendigos, así es nuestro mundo.

Unos, por ostentación, despilfarran más de lo que tienen,
otros, pobres en salud y fortuna, malgastan lo poco que tienen.

A unos la abundancia les complica la vida,
a otros la pobreza les amarga la existencia.

También nosotros ambicionamos y derrochamos,
como si viviésemos sólo para ganar y gastar lo más posible.

Gastamos la vida, ganando y amontonando dinero;
y destrozamos la vida malgastando el dinero amontonado.

Unos ricos y otros mendigos, así es nuestro mundo.

BENDICIÓN

Nos despedimos con la Bendición.

ORACIÓN FINAL

¿ De qué le aprovecha a una persona lograrlo todo,
si con ello echa a perder la vida ?

malogra su persona y pisotea su conciencia?

¿ De qué le aprovecha a un humano
trabajar mucho y ganar mucho,

para gastar mucho y disfrutar poco y descansar menos?

¿ De qué le aprovecha a una persona acumular y acaparar bienes,
guardar para el día de mañana, siempre mañana,
para el día después, el día que nunca llega ?

¿ De qué le sirve a uno trepar, subir de categoría,
aparentar más y figurar más,

si no sabe nunca disfrutar de sus amigos,

porque no los tiene o los vende en cualquier situación ?

BENDICIÓN

Nos despedimos con la Bendición.

La Bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu santo
descienda sobre nosotros y permanezca para siempre.

A m é n.

INSENSATEZ TOTAL

Jesús conoció en Galilea una grave crisis socio-económica. Mientras en Séforis y Tiberíades crecía la riqueza, en las aldeas aumentaba el hambre y la miseria. Los campesinos se quedaban sin tierras y los terratenientes construían silos y graneros cada vez más grandes y hermosos. ¿Qué pensaba Jesús de aquella situación?

Como siempre, habló con toda claridad en una pequeña parábola. Un rico terrateniente se vio sorprendido por una cosecha que superaba todas sus expectativas. Ante el inesperado problema, sólo se pregunta una cosa: ¿Qué haré? Eso se preguntan también los campesinos pobres que escuchan a Jesús: ¿Qué hará?, ¿se acordará de los que viven de hambre?

Pronto toma una decisión de hombre poderoso: no construirá un granero más. Los destruirá todos y construirá otros nuevos y más grandes. Sólo él disfrutará de aquella inesperada cosecha: «túmbate, come, bebe y date buena vida». Es lo más inteligente. Los pobres no piensan así. Este hombre es cruel e inhumano: ¿no sabe que, acaparando para sí toda la cosecha, está privando a otros de lo que necesitan para vivir?

De forma inesperada interviene Dios. Aquel rico morirá esa noche sin disfrutar de sus bienes. Por eso, Dios lo llama «necio» y hace una pregunta: «lo que ha acumulado, ¿de quién será?». Los pobres no tienen duda alguna: esas cosechas con qué Dios bendice los campos de Israel, ¿no han de ser antes que nadie de los más pobres?

La parábola desenmascara la realidad de Galilea. El rico no es un monstruo; hace lo habitual. Los poderosos sólo piensan en su bienestar. Siempre es así. Los ricos van acaparando cada vez más bienes y los

pobres se van hundiendo cada vez más en la miseria. Son «imbéciles»: destruyen la vida de los pobres y no pueden asegurar la suya.

Ésta es la verdad que el Primer Mundo no puede ya ocultar ni disimular: nos creemos sociedades inteligentes, democráticas y progresistas y sólo somos unos «insensatos» crueles e inhumanos, que viven de la miseria de millones de seres humanos, de la que, en buena parte, somos responsables por nuestra injusticia, indiferencia o prepotencia.

José Antonio Pagola